

Cultura Garífuna

La cultura garífuna tiene su origen en los inicios del siglo XVII, en la isla de San Vicente, Antillas Menores, a raíz de la llegada a ese lugar de un grupo de africanos traídos en un barco negrero portugués que se dirigía a Brasil. Los africanos se refugiaron en la isla y comenzó un proceso de mestizaje con el pueblo caribe, originario del continente, del que adoptaron sus costumbres y lenguas.

Salvador Suazo, en el estudio sobre la sociedad garífuna, describe su tipología de la siguiente manera: "(...) afroindígena o afroamerindia, sus rasgos físicos evidencias características africanas y su cultura es producto de un sincretismo complejo que incluye elementos de procedencia africana (Angola, Costa de Oro, Togo, Dahomey, Alto Volta, Ghana, Benin, (...), Europa (Francia, Inglaterra y España) e indoamericana (caribe - arawako). Durante el período colonial (1797 a 1820), estos ciudadanos fueron conocidos como caribes o negros vicentinos; en la época independiente (1821 en adelante) se les conoció como morenos, pero ya desde 1980 se les identifica como garífunas tal como ellos se autodenominan".

En el Segundo Congreso Lingüístico Nacional, celebrado en la ciudad de Quetzaltenango, en 1984, la delegación de Livingston, se presentó formalmente como comunidad lingüística garífuna y, en el Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas, se reconoció el carácter de pueblo garífuna en la unidad del Estado guatemalteco.

Cristóbal Colón, a su llegada a las Antillas Mayores, se encontró con los arawakos, habitantes de las islas de Cuba, Española, Puerto Rico y Jamaica. En las Antillas Menores se encontró con las poblaciones "calipona", nombre que se fue transformando en "caribe" cuya cultura pudo resistir el período de esclavitud impuesto por los europeos a los habitantes de las islas.

Las comunidades del pueblo garífuna han pasado por sucesivas migraciones; actualmente, están ubicadas en regiones de la costa atlántica del istmo centroamericano, de Belice a Nicaragua; su mayor concentración poblacional está en Honduras (unas 100,000 personas localizadas en 36 comunidades y 4 asentamientos).

En Guatemala, los garífunas (unas 5,000 personas) habitan en los municipios de Livingston y Puerto Barrios, y en menor porcentaje en los municipios de El Estor, Morales y los Amates, en el departamento de Izabal. Llegaron a Guatemala en 1832 provenientes de Honduras después de una persecución sangrienta.